

Por Qué Rezan el Rosario los Católicos

El Rosario tal como lo conocemos fue desarrollado en la Edad Media. Evolucionó de una práctica antigua en la cual las personas que no podían leer las Escrituras recitaban 150 Padres Nuestros por los 150 Salmos. Se utilizaban hileras de cuentas, llamadas “paternosters,” para mantener la cuenta de las oraciones.

Al paso del tiempo, esta práctica se unió con el saludo Bíblico a María (“Dios te Salve María, llena eres de gracia...”) y con las meditaciones sobre las vidas de Cristo y María.

En grupos o en familia, una persona puede decir la primera mitad de cada oración, mientras que los otros responden con la segunda mitad.

El Rosario es, en su corazón, una oración bíblica, y por eso a menudo se utilizan los versos de la Escritura para la meditación con cada misterio.

Cómo Rezar el Rosario

- 1 Comience con la Señal de la Cruz. Recite el Credo de los Apóstoles mientras agarra el crucifijo.
- 2 Recite un Padre Nuestro.
- 3 Recite tres Ave Marías.
- 4 Anuncie el primer misterio, luego recite un Padre Nuestro.
- 5 Recite diez Ave Marías (llamado una década).
- 6 Recite la Gloria y la Oración de Fátima.
- 7 Antes de cada década, anuncie el próximo misterio, seguido por un Padre Nuestro. Por cada juego de diez cuentas, recite diez Ave Marías mientras medita sobre el misterio.
- 8 Después de que se completen las cinco décadas, recite el Salve.



Oraciones del Rosario

El Credo de los Apóstoles

Creo en Dios Padre todopoderoso, creador del Cielo y de la tierra y en Jesucristo su único Hijo, Nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo; nació de Santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado; descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos; subió a los cielos, está sentado a la derecha del Padre; desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos. Creo en el Espíritu Santo, en la santa Iglesia católica, en la comunión de los santos, en el perdón de los pecados, en la resurrección de la carne y en la vida eterna. Amén.

Padre Nuestro

Padre Nuestro que estás en los cielos. Santificado sea tu nombre; venga a nosotros tu reino. Hágase tu voluntad en la tierra, como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día y perdona nuestras ofensas como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden. No nos dejes caer en tentación mas líbranos del mal. Amén.

Ave María

Dios te salve María llena eres de gracia, el Señor es contigo. Bendita eres entre todas las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre Jesús. Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros los pecadores ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.

Gloria al Padre

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

La Oración de Fátima

Oh, Jesús mío, perdona nuestros pecados, líbranos del fuego del infierno, y lleva nuestras almas al cielo, especialmente aquellos que necesitan más Tu Misericordia.

Salve Regina

Dios Te salve, Reina y Madre de misericordia, vida y dulzura y esperanza nuestra. Dios te Salve. A ti llamamos los desterrados hijos de Eva; a ti suspiramos gimiendo y llorando en este valle de lágrimas. Ea! pues, Señora abogada nuestra, vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos y, después de este destierro, muéstranos a Jesús, fruto bendito de tu vientre. ¡Oh Clementísima! ¡Oh Piadosa! ¡Oh Dulce Virgen María!

V. Ruega por nosotros, oh Santa Madre de Dios,
R. Para que seamos dignos de alcanzar las promesas de Nuestro Señor Jesucristo.

Oremos. Oh Dios, cuyo Hijo por medio de su vida, muerte y resurrección, nos otorgó los premios de la vida eterna, te rogamos que venerando humildemente los misterios del Rosario de la Santísima Virgen María, imitemos lo que contienen y consigamos lo que nos prometen. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

Para fuentes católicas adicionales o para pedir copias en grueso de este folleto.

Our Sunday Visitor

200 Noll Plaza • Huntington, IN 46750
1-800-348-2440 • Fax: 1-800-498-6709 • www.osv.com

Número de Inventario: P155

Copyright © 2007 por Our Sunday Visitor, Inc.



Cómo Rezar el Rosario



“El Rosario me ha acompañado en momentos de alegría y en momentos de dificultad. A él yo he confiado cualquier número de inquietudes; en él siempre he encontrado el consuelo... El Rosario es mi oración favorita... Maravilloso en su simplicidad y su profundidad.”

— Papa Juan Pablo II, *Rosarium Virginis Mariae*

Los Misterios Gozosos

Rezados los lunes y los sábados

Los eventos circundando la venida de Nuestro Señor, Dios hecho hombre, son causa para un gozo intenso. Meditamos sobre estos misterios pidiéndole a Nuestra Señora que nos ayude a descubrir el secreto del gozo Cristiano — la venida de Nuestro Señor Jesucristo en carne y hueso.



La Anunciación del Señor

Al sexto mes el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una joven virgen que estaba comprometida en matrimonio con un hombre llamado José.... Llegó un ángel hasta ella y le dijo: “Alegrate, llena de gracia, el Señor está contigo.” — Lucas 1:26-28

La Visitación

Por entonces María tomó su decisión y se fue, sin más demora, a una ciudad ubicada en los cerros de Judá.... Al oír Isabel su saludo, el niño dio saltos en su vientre. — Lucas 1:39-41

El Nacimiento de Jesús

Y dio a luz a su hijo primogénito. Lo envolvió en pañales y lo acostó en un pesebre, pues no había lugar para ellos en la sala principal de la casa. — Lucas 2:7

La Presentación de Jesús en el Templo

Como los padres traían al niño Jesús... Simeón lo tomó en sus brazos y bendijo a Dios con estas palabras: “Ahora, Señor, ya puedes dejar que tu servidor muera en paz, como le has dicho; porque mis ojos han visto a tu salvador.” — Lucas 2:27-30

El Niño es Encontrado en el Templo

Como no lo encontraron, volvieron a Jerusalén en su búsqueda. Al tercer día lo hallaron en el templo, sentado en medio de los maestros de la Ley, escuchándolos y haciéndoles preguntas. Todos los que le oían quedaban asombrados de su inteligencia y de sus respuestas. — Lucas 2:45-47

Los Misterios Luminosos

Rezados los jueves

La vida pública de Nuestro Señor revela cómo es el reinado del Reino de Dios — tanto en los Milagros que Él trabajó como en Su predicación. Meditamos sobre estos misterios pidiéndole a Nuestra Señora que nos ayude a permitir que Su luz brille en nuestra oscuridad.



El Bautismo de Jesús

Una vez bautizado, Jesús salió del agua. En ese momento se abrieron los Cielos y vio al Espíritu de Dios que bajaba como una paloma y se posaba sobre Él. — Mateo 3:16

Las Bodas de Caná

Jesús le respondió: “Mujer, ¿por qué te metes en mis asuntos? Aún no ha llegado mi hora.” Pero su madre dijo a los sirvientes: “Hagan lo que Él les diga.” ... Esta señal milagrosa fue la primera, y Jesús la hizo en Caná de Galilea. — Juan 2:4-5, 11

La Invitación de Jesús

Jesús fue a Galilea y empezó a proclamar la Buena Nueva de Dios. Decía: “El tiempo se ha cumplido, el Reino de Dios está cerca. Cambien sus caminos y crean en la Buena Nueva.” — Marcos 1:14-15

La Transfiguración

Y mientras estaba orando [Jesús], su cara cambió de aspecto y su ropa se volvió de una blancura fulgurante.... Pero de la nube llegó una voz que decía: “¡Este es mi hijo, mi Elegido; escúchenlo!” — Lucas 9:29-35

La Eucaristía

Mientras comían, Jesús tomó pan, pronunció la bendición, lo partió y lo dio a sus discípulos, diciendo: “Tomen y coman; esto es mi cuerpo.” — Mateo 26:26-27

Los Misterios Dolorosos

Rezados los martes y los viernes

La Pasión y muerte de Nuestro Señor revelan cuánto nos ama Dios. Meditamos sobre estos misterios pidiéndole a Nuestra Señora que nos ayude a comprender este amor y a sentir su poder que tiene de dar la vida.



La Oración de Jesús en Getsemaní

Fue un poco más adelante [Jesús] y, postrándose hasta tocar la tierra con su cara, oró así: “Padre, si es posible, que esta copa se aleje de mí. Pero no se haga lo que yo quiero, sino lo que quieres tú.” — Mateo 26:39

La Flagelación

Entonces Pilato les soltó a Barrabás. Mandó azotar a Jesús y lo entregó a los que debían crucificarlo. — Mateo 27:26

La Coronación de Espinas

Le quitaron sus vestidos y le pusieron una capa de soldado de color rojo. Después le colocaron en la cabeza una corona que habían trenzado con espinas y en la mano derecha le pusieron una caña. — Mateo 27:28-29

Jesús con la Cruz a Cuestas

Cuando terminaron de burlarse de él, le quitaron la capa de soldado, le pusieron de nuevo sus ropas y lo llevaron a crucificar. ... Por el camino se encontraron con un hombre de Cirene, llamado Simón, y le obligaron a que cargara con la cruz de Jesús. — Mateo 27:31-32

La Crucifixión

Pero nuevamente Jesús dio un fuerte grito y entregó su espíritu. En ese mismo instante la cortina del santuario se rasgó de arriba abajo en dos partes; y la tierra tembló y las rocas se partieron. — Mateo 27:50-51

Los Misterios Gloriosos

Rezados los miércoles y los domingos

En triunfo, Nuestro Señor nos habilita para que Lo sigamos animadamente. Meditamos sobre estos misterios pidiéndole a Nuestra Señora que interceda por nosotros, que podamos estar siempre al tanto de la gloria de Dios mientras buscamos hacer Su voluntad aquí en la tierra.



La Resurrección de Cristo

Entonces entró también el otro discípulo, el que había llegado primero, vio y creyó. Pues no habían entendido todavía la Escritura: ¡él debía resucitar de entre los muertos! — Juan 20:8

La Ascensión de Jesús al Cielo

Les respondió: “No les corresponde a ustedes conocer los plazos y los pasos que solamente el Padre tenía autoridad para decidir. Pero recibirán la fuerza del Espíritu Santo cuando venga sobre ustedes.” ...Dicho esto, Jesús fue levantado ante sus ojos y una nube lo ocultó de su vista. — Hechos 1:7-9

La Venida del Espíritu Santo

Y aparecieron unas lenguas como de fuego que se repartieron y fueron posándose sobre cada uno de ellos. Todos quedaron llenos del Espíritu Santo. — Hechos 2:3-4

La Asunción a los Cielos de la Bienaventurada Virgen

¿No creemos que Jesús murió y resucitó? De la misma manera, pues, Dios hará que Jesús se lleve con él a los que ahora descansan. — Tesalonicenses 4:14

La Coronación de la Santísima Virgen María como Reina del Cielo

Apareció en el cielo una señal grandiosa: una mujer, vestida del sol, con la luna bajo sus pies y una corona de doce estrellas sobre su cabeza. — Apocalipsis 12:1